

# MINI TIMMY

¡CON LOS MAYORES!



TIM CAHILL

# MINI TIMMY

¡CON LOS MAYORES!



Para todos los que han disfrutado de algún libro  
de Mini Timmy. Me encanta ver cómo mis propias  
experiencias cobran vida en sus aventuras  
y espero que haya muchas más.

Título original: *Tiny Timmy - Playing Up!*,  
publicado por primera vez por Scholastic Australia,  
un sello de Scholastic Australia Pty Limited, parte de Scholastic Group  
Texto e ilustraciones: © Scholastic Australia, 2020  
Texto de Tim Cahill y Julian Gray  
Ilustraciones de Heath McKenzie

© Grupo Editorial Bruño, S. L., 2022  
Juan Ignacio Luca de Tena, 15  
28027 Madrid

Dirección Editorial: Begoña Lozano  
Edición: Cristina González  
Preimpresión: Equipo Bruño

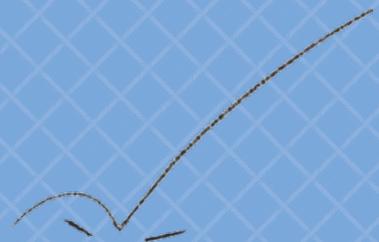
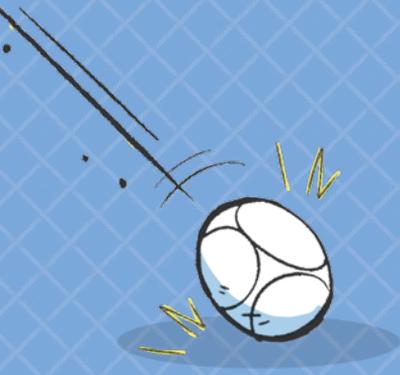
Traducción: © Roberto Vivero, 2022

ISBN: 978-84-696-6651-7  
D. legal: M-3040-2022  
*Printed in Spain*

Reservados todos los derechos.

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita  
de los titulares del *copyright*, bajo las sanciones establecidas en la ley,  
la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio  
o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático,  
así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos.  
Pueden utilizarse citas siempre que se mencione su procedencia.

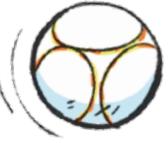
[www.brunolibros.es](http://www.brunolibros.es)





# CAPÍTULO

## 01



—**iM**amá, papá, vamos, rápido!

¡Va a empezar el partido!

—exclamó Saúl, mi hermano pequeño.

—Llegaremos a tiempo —respondió mamá—.

Además, **no es a mí** a quien tienes que meter prisa. Tu padre aún está durmiendo...

—¡Papá, **despierta, despierta,**

**despiertaaaa!** —gritó Saúl chocando dos cucharones de cocina como despertador.

¡Pasa las páginas para verme en acción!





–¡Parad de montar tanto **escándalo!**

–protestó Kevin, mi hermano mayor–.

Necesito descansar. Hoy tengo un partido muy importante.

–¡Y nosotros también! –replicamos Saúl y yo a la vez.

–Se acerca la fase final y **necesitamos** **ganar** –añadí.

Así eran **casi todos los sábados** durante la temporada:



Saúl y yo  
siempre estábamos  
**preparados** ←  
supertemprano para  
llegar a nuestros  
partidos con suficiente  
antelación.

Y Kevin tenía  
**todo el tiempo**  
**del mundo**  
porque jugaba  
más tarde.



Nuestros padres nos llevaban a los partidos, así que se pasaban todo el día ➡ **de acá para allá...** en cuanto papá se despertaba, claro.



Ese día, Saúl y yo jugábamos casi a la vez en diferentes campos del mismo polideportivo, así que mamá y papá **lo tenían bastante fácil**: ella vendría a mi partido y papá iría al de Saúl. Después volveríamos a casa para recoger a Kevin y **todos veríamos su partido.**



El mío salió **según lo previsto**.

Yo marqué de cabeza y al poco rato Sonia lanzó un **trallazo** al fondo de la red.

No tuvimos problemas para ganar **3-0**.

El entrenador estaba **feliz** porque esa victoria nos permitía seguir luchando por el campeonato.

Yo estaba **feliz** porque había marcado un gol y había dado una asistencia.

¡Y todos estábamos **felices** porque habíamos jugado fenomenal!

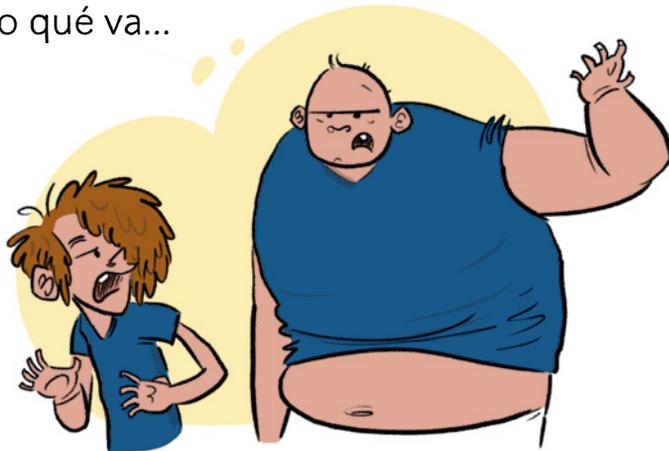


Bueno, estábamos felices... casi todos.

–Tendríamos que haber metido diez goles  
–dijo Gus.

–Eso, o más –le dio la razón Max.

Como eran defensas, deberían estar contentos de no haber encajado **ni un gol**, pero qué va...



–Si Max y yo jugásemos de delanteros, ¡habríamos hecho un *hat-trick* cada uno!  
–exclamó Gus.

–Eso **como mínimo** –añadió Max.

–¡Espero que el golaveraje no nos perjudique! –siguió Gus–. Estamos aquí para llegar a la fase final, ¡no lo olvidéis!

–Sí, Gus, lo sabemos –respondió el entrenador–. Pero si seguimos ganando **todo irá bien**, tú tranquilo.

–Bueno..., jeso espero! –terminó Gus, Max estuvo de acuerdo y los dos se marcharon **enfurruñados**.<sup>⚡</sup>

¡Con aquellos dos siempre era la misma historia!



Justo en ese momento, Saúl llegó **corriendo** mientras papá lo seguía de cerca.

–¡Adivina, Tim! –gritó mi hermano.

–¿Qué ha pasado? –pregunté.

–¡He marcado un gol! ¡Y hemos ganado!

–¡Genial! –exclamé. Saúl no solía marcar muchos tantos, así que estaba **superemocionado**–. ¡Nosotros también hemos ganado!

–¡Y seguro que también has marcado!

–sonrió Saúl, y **chocamos esos cinco**.



–Muy bien, chicos –nos interrumpió mamá–. **Tenemos que irnos ya** para llevar a Kevin a su partido.

Me despedí rápidamente de mis amigos y salimos pitando a buscar a mi hermano mayor.

